

ENTREVISTA CON Stefano Bolognini, Presidente-electo de IPA⁸²

Dra. Valeria Nader⁸³

Valeria Nader: ¿Cómo ha influenciado su vida el psicoanálisis?

Stefano Bolognini: ¡Qué pregunta más profunda!... Seré sincero. Al igual que todos los colegas, necesitaba análisis. Yo estaba fascinado por el aspecto científico del psicoanálisis, había leído la interpretación de los sueños de Freud y me sentí fascinado y cautivado. Pero, básicamente, necesitaba ayuda. Necesitaba análisis y por suerte lo encontré. Creo que un verdadero analista no puede ayudar a los demás sin haber sido ayudado también.

VN: Cuando usted era candidato, cuál fue la experiencia más difícil y cuál fue la más agradable?

SB: Lo más difícil... qué se me viene a la mente... me iré por la libre asociación... Hay un dibujo de un famoso pintor francés, dotado de un gran sentido del humor, pero también con una "delicadeza" psicológica, llamado Sempé. Esta es la situación: hay un pequeño teatro en una escuela para niños muy pequeños, quienes están dando un espectáculo para sus padres. En la representación, la escena debería haber sido un lobo comiéndose algunas ovejas. Por supuesto, el lobo y las ovejas eran pequeños niños disfrazados. En el escenario, una situación dramática se desarrolla: el niño que debió haber actuado de lobo, vestido de lobo llora desesperado porque probablemente no recuerda el libreto. Las ovejas se reúnen alrededor del lobo para cuidar de él. Creo que, como candidato, la primera sesión con un paciente se parece un poco a eso, con la dificultad de ponerse en el rol de analista. Al igual que muchos colegas, me identificaba profundamente con mis analistas, con mis primeros supervisores. Y hablaba como ellos. La mejor experiencia fue que en poco tiempo descubrí mi propia forma de trabajar. Volver a mi simple realidad me permitió disfrutar de la obra fascinante que es el psicoanálisis.

VN: ¿Cómo vivió los cambios del psicoanálisis durante su carrera?

S.B: Me convertí en candidato en 1980. En ese momento en Italia, las tendencias predominantes fueron la mitad freudiana y la otra mitad Kleiniana. Winnicott y Bion eran aún poco conocidos. Así que el estilo de la actitud analítica era más interpretativa clásica, y el analista menos participativo, haciendo un tipo de traducción. El paciente dice esto, así que interpreto esto. Después de este período, el psicoanálisis se hizo cada vez más complejo, con más participación del analista.

VN: ¿Cuál ha sido su motivación para estar en una posición política en el IPA?

S.B: Hay dos niveles. Ambos son bastante reales. Una motivación es compartir con los colegas un montón de situaciones, a veces científicas, a veces institucionales. La mayoría de los compañeros son gente muy interesante y significativa. La mayoría de los analistas son capaces de trabajar en grupo, de colaborar. Me gusta estar con los colegas. El segundo nivel es más personal, pero puedo compartir con ustedes, ya que se podría comparar con la experiencia de

otros colegas. Crecí en una familia grande, particularmente en una familia "clásica", con muchas subfamilias, todos viviendo juntos durante mucho tiempo. Tuve la oportunidad de disfrutar de esta gran comunidad. Escribí algo sobre eso en mi artículo para el Institucional Familia del Analista, publicado en muchos países y dedicada a los candidatos, a la experiencia de los candidatos. Era una familia patriarcal. Yo tenía un montón de tíos, tías, primos, hermanos. Recuerdo esos momentos tan hermosos. Una gran cantidad de reuniones familiares, celebraciones. Largas noches después de la cena dedicada a narraciones. Los ancianos de mi familia narraban historias acerca de la guerra, de otras familias, de las tradiciones locales, y a nosotros, los niños, nos gustaba eso. Nos sentábamos alrededor del fuego, fascinados. Nada disfrutaba más que eso.

Nos sumergíamos en las historias. Cuando trabajo con los colegas siento lo mismo. Tal vez es la fuerza de la situación del grupo, que es familiar. El grupo de trabajo es muy agradable. No digo que IPA es exactamente eso... pero me gusta mucho el ambiente familiar. (Risas)

VN: ¿Cuál sería su principal objetivo como Presidente de IPA?

SB: Yo diría metas, porque hay tres o cuatro. Uno, no es agradable y totalmente inesperado para mí y, es liderar, organizar y animar a nuestra comunidad en un periodo económico muy difícil. Esta es la meta inesperada: ayudar a la comunidad a resistir, a sobrevivir, a ser resistente en tiempos difíciles. Otro objetivo, es la internacionalización de la comunidad psicoanalítica. Es tan importante... Hace que nuestra situación local sea más vibrante. Podemos considerar las situaciones desde diferentes puntos de vista. Podemos llegar a ser menos parroquiales en relación con nuestras teorías, nuestra técnica.

Otra meta importante para mí, es que las organizaciones, sociedades e institutos y grupos de trabajo no sean influenciados por muchas organizaciones internas desequilibradas. Si el Super yo prevalece, los analistas estarán también abrumados e inhibidos. Si el yo Ideal es demasiado grande, la grandiosidad o búsqueda de la perfección y las actitudes narcisistas podrían ser sobreestimuladas.

Si el Super yo o el yo Ideal no están allí, podría haber una baja en la organización ética o en la legítima ambición. Si los efectos no están allí, el trabajo con los pacientes es malo, demasiado racional, sin ningún sentimiento, sin "sangre".

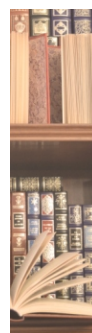
Por lo tanto, la integración de todos estos elementos es un objetivo para mí. Significa, facilitar en las reuniones científicas la idea de que estos factores están ahí.

Una nota final podría ser dedicada a la relación entre el psicoanálisis y la cultura, y el mundo exterior. Desde mi punto de vista, los analistas deben tener en cuenta el mundo exterior. Los analistas tienen que presentarse, para estar allí, posiblemente en los medios de comunicación, en la forma apropiada.

VN: ¿Qué cree que se puede continuar de esta anterior administración de IPA?

S.B: Muchas, muchas cosas se han hecho muy bien. ¿Qué podría añadir posiblemente?

Yo no creo que tengamos que eliminar nada. La administración anterior dio lo mejor de sí. La nueva administración va a tratar de agregar algunas iniciativas que podrían ser adecuadas dado el desarrollo específico de la situación. Estamos tratando de crear una nueva revista electrónica, que deben incluir las revistas electrónicas del IPA y las regionales. Las organizaciones regionales



como la EPF, FEPAL, NAPSAC trabajando conjuntamente con IPA. Ensayos de diferentes países pueden ser traducidos y encontrados en el sitio web. Esto debería convertirse en una especie de punto de encuentro de diferentes países, donde los analistas, al hacer clic en el equipo, pueden encontrarse con el pensamiento psicoanalítico de otras regiones. El objetivo es no sólo aumentar el conocimiento científico - usted sabe que en algunos países, solamente se leen los ensayos locales - sino también crear una conciencia comunal. Lo que IPA puede dar que otras organizaciones no pueden dar es precisamente este contacto internacional en todo el mundo.

VN: ¿Cuáles son sus preocupaciones sobre el presente y el futuro del psicoanálisis?

SB: Mi preocupación es - a causa de las actuales dificultades en algunos países - la duración de la formación psicoanalítica pueden llegar a ser demasiado larga. Encontrar a los pacientes por la frecuencia correcta puede ser un problema. Mi deseo es que el psicoanálisis llegue a ser más y más un intercambio internacional, un compartir.

Es mi creencia que, en el fondo, a pesar de todas las crisis y dificultades, hay algo que sólo los analistas tienen. Las llaves para el submundo. Las llaves para entrar en un proceso de transformación.

Sólo de esa forma, las dimensiones simbólicas y pre-simbólicas pueden alcanzarse. Sólo los analistas tienen estas llaves.

Tal vez tienen menos oportunidades durante ciertos períodos. La regresión analítica durante el proceso permite que el paciente y el analista entren en una dimensión atemporal especial que es similar a la infancia, donde los cambios son posibles.

Es una dimensión única donde se puede reiniciar de nuevo, con introyecciones, cambios en las relaciones internas.

Esto sólo se puede hacer a través de esta cohabitación a largo plazo. No es sólo una cuestión de la traducción de lo que es aparentemente significativo. Es algo más. Se está experimentando, la contención, la proximidad, el conocimiento mutuo. Así que la "comida", el contacto, la confianza se construye poco a poco. El analista experimenta la posibilidad de este proceso, mientras que otros experimentan estas dimensiones por casualidad. Tenemos esta capacidad después de un largo entrenamiento y experiencia.

VN: ¿Cuál sería su mensaje para los candidatos?

S.B: Yo diría que esto. Usted verá que muchos de sus compañeros de clase tienen diferentes destinos e historias. Recientemente, participé en una cena de reunión de secundaria.

Fue un placer reunirme con mis compañeros después de 45 años. Me conmovió la invitación y quería ir. Esa noche había un montón de emociones, porque ha habido todo tipo de acontecimientos: historias tristes, sorprendentes, historias exitosas.

¿Qué le diría a los candidatos de hoy? En mi opinión, ser candidato y luego convertirse en analista es una buena inversión. Tal vez va a tener más dinero o menos que otros, más o menos éxito. Sin embargo, usted estará más en contacto consigo mismo. Esto le permitirá estar en contacto con otras personas. Por lo tanto, este proceso de integración es único. El entrenamiento y después el trabajo psicoanalítico recrean día a día la posibilidad de contactarnos a nosotros mismos. Es como el concepto de Bion de comensalía. Hay un beneficio mutuo en el trabajo analítico.

Esto es algo que le da color, sentido a nuestra vida. Es una manera conveniente de estar en contacto con nosotros mismos, la reducción de la división.

Ya sabes cómo, después de algunas sesiones, uno se siente mucho más en contacto con uno mismo.

Una última nota.

Durante muchos años, tuve mi oficina no tan cerca de mi casa. Tuve que caminar durante 15 minutos más o menos.

Me di cuenta de que cuando iba de mi oficina a la casa cada noche, aunque me sentía cansado, me sentía mucho más sensible y vivo. Esto trajo algunas consecuencias que debían ser manejadas, mientras se está en contacto con otras personas caminando. Si hacía contacto visual con alguien caminando, las barreras de la percepción mutua se reducían sensiblemente. Ocurrió que tuve que limitar mi percepción y la percepción mutua con los demás, porque después de 5 a 6 horas de trabajo analítico, había que regular la capacidad de contacto. Podría ser demasiado a veces.

Otros colegas reportaron los mismos sentimientos. Las horas de trabajo pueden reducir las barreras defensivas. Esto les puede dar una idea de cómo nuestro trabajo analítico con un paciente puede cambiar nuestra organización interna.

V.N: Muchas gracias!

